

¿PRAETERITUM PRO PERFECTO EN CATULO LXIII 64?

Xaverio Ballester

El objeto de nuestro examen es la alternancia pretérito perfecto (PP)-pretérito imperfecto (PI) de indicativo en el verso catuliano:

ego gymnasi fui flos, ego eram decus olei (LXIII 64)

El problema parece planteado por la aparición «inmotivada» de un PI en el segundo hemistiquio del verso en un contexto por lo demás idéntico al del primer hemistiquio, dada la sucesión de dos secuencias braquilógicas:

ego=ego gymnasi=olei flos=decus ¿fui=eram?

Pretendemos demostrar que, contra la opinión de algunos¹, no se trata aquí de un uso indistinto e indiscriminado de ambos tiempos, sino que, al contrario, PP y PI manifestarían claramente la diferencia de orden gramatical que los separa: una oposición de tipo aspectual². Entendemos, en suma, la alternancia catuliana como un fenómeno estilístico: aquello que con R. Jakobson podríamos lla-

¹ V., especialmente, A. ERNOUT-F. THOMAS, *Syntaxe latine*, Paris² 1953, p. 222; «imparfait et parfait voisinent parfois, sans distinction de sens, par ex. Catul. 63, 64».

² Partimos, pues, del presupuesto de la existencia en la gramática latina de una oposición aspectual sistemática entre PI y PP de tipo indeterminado/determinado.

mar «figura de gramática»³, rasgo, por otra parte, ya observado y estudiado en Catulo⁴. Substancialmente, nuestra demostración intentará verificar el fuerte contenido retórico-estilístico del poema, en concreto, el del contexto en el que el verso citado aparece, a fin de evidenciar la inviabilidad de suponer una selección poco cuidada dentro de los ejes sintagmático y paradigmático, lo cual —en nuestra opinión— alejaría la sospecha de una poco justificable alternancia indiscriminada de PI y PP; e intentaremos a continuación revelar la función estilística que tal alternancia cumpliría.

Escrito en un metro poco frecuente⁵, el c. 63 de Catulo alude a la cruenta leyenda de Attis, y allí el verso que nos ocupa se encontraría en el centro del denominado «segundo monólogo» (versos 50-73), limitado éste por dos versos que presentan paralela arquitectura⁶ (verso 50; *patria o mei creatrix, patria o mea genetrix*; y verso 73; *iam iam dolet quod egi, iam iamque paenitet*). En este monólogo se recogen las lamentaciones de Attis, arrepentido de su brutal automutilación. En el verso 63, una serie de oraciones braquiológicas enumeran las sucesivas personalidades del protagonista:

o, si se prefiere la terminología gramatical eslava, imperfectivo/perfectivo, tal como han defendido —por citar fuentes próximas a nuestra filología— S. MARINER «La oposición infectum/perfectum ante un análisis estructural», *Actas del Ier Congr. Español de EE.CC.*, Madrid 1958, pp. 529-33, F. RODRÍGUEZ ADRADOS, *Evolución y estructura del verbo indoeuropeo*, Madrid 1962, p. 534 y B. GARCÍA HERNÁNDEZ «El sistema del aspecto verbal en latín y en español», *Studia Philologica Salmanticensia* I (1977), pp. 65-114.

³ El material jakobsoniano más importante sobre la cuestión aparece recogido en el tomo III de *Selected Writings*, La Haya-París (*Poetry of Grammar and Grammar of Poetry* 1980), o en *Verbal Art, Verbal Sign, Verbal Time*, Minnesota 1985, pp. 37-107, o en *Questions de Poétique*, París 1973 (hay trad. cast. parcial: *Ensayos de Poética*, trad. de J. Almela, México 1977); más accesibles pueden resultar *Ensayos de Lingüística General*, trad. de J.M. Pujol y J. Cabanes, Barcelona 1984, p. 389 y ss., y *Lingüística, Poética, Tiempo (Conversaciones con Krystina Pomorska)*, trad. de J. Argente, Barcelona 1981, pp. 115-28.

⁴ Cf. J.P. ELDER, «The "Figure of Grammar" in Catullus 51», *The Classical Tradition*, ed. de L. Wallach, 1966, pp. 202-9; y, especialmente, J. ÉVRARD-GILLIS, *La récurrence lexicale dans l'oeuvre de Catulle*, París 1976; y también de la misma autora «Le jeu sur la personne grammaticale chez Catulle», *Latomus* 36 (1977), pp. 114-22.

⁵ En galiambos, metro que presentaba, además, ciertas dificultades para su adaptación latina, lo que —en nuestra opinión— debería también entenderse al menos como una deliberada búsqueda de elaboración.

⁶ Cf. P. FEDELI, «Struttura e stile dei monologhi di Attis nel carme 63 di Catullo», *RFIC* 106 (1978), p. 50.

Enumeración que representa un *retroitinerario* a través de las diversas edades del individuo⁷. Notable es la anáfora de la primera persona⁸, bien justificable para focalizar el referente de los atributos, a los que la ausencia del verbo podría dejar, dada la semántica de aquéllos, en un *status* ambiguo. De ahí la contraposición entre una forma inmutable y las diversas variantes atributivas, y otra, de tipo semántico, entre estas últimas (*ego//mulier-adolescens-ephebus-puer; mulier//adolescens-ephebus-puer*). Braquilogía y contraposición confieren patetismo y celeridad a un pasaje que concluye con la demorada aparición del verbo en el primer hemistiquio del verso 64 (*ego gymnasi fui flos*), donde de inmediato aparece un nuevo elemento contrastivo, el del PI (*ego eram decus olei*). El texto continúa con otra enumeración que se presenta como amplificación en PI⁹, esta vez, de motivos evocativos. El *ego* se ha visto substituido por un expresivo *dativus ethicus* que marca la inflexión más afectiva del patetismo de Attis, la melancolía del esplendor perdido e irrecuperable:

*mihi ianuae frequentes, mihi limina tepida,
mihi floridis corollis¹⁰ redimita domus erat (65-66)*

Versos, a su vez, enmarcados todos ellos en disposición anular por una serie de oraciones interrogativas en futuro (versos 58-60 y 68-72)¹¹, resultando así una disposición vertebrada en cierto modo en torno al verso 64, desde el que pivotaría una serie de enumeraciones de distinta tipología. El primer grupo de interrogativas (versos 58-60) pone de relieve la ausencia de todas aquellas cosas queridas a las que Attis deberá renunciar, la enumeración de su, por

⁷ Para la secuencia cronológica *ephebus*→*adolescens*, v. *Th. I.L. V* 654 l. 45 s.

⁸ Cf. ÉVRARD-GILLIS, *La récurrence...*, cit., pp. 81-84.

⁹ Cf. M. LECHANTIN, *Il libro di Catullo*, Turin 1969, p. 136; «Alla asserzione principale al perf. seguono, come amplificazione, le altre all'imperfetto».

¹⁰ Ya P. de LABRIOLLE («L'emploi du diminutif chez Catulle», *RPh* 29 (1905), p. 286) señaló que el poeta recurría en este epilio a los diminutivos para acentuar ese contraste entre la tierna juventud del efebo y el salvaje y esclavizante poderío de la diosa. He aquí, pues, un nuevo elemento emotivo.

¹¹ Sobre el valor estilístico de las interrogativas en Catulo conviene remitir a J. GRANAROLO, *L'oeuvre de Catulle*, Paris 1967, pp. 310-69 y especialmente p. 357.

decirlo con Ovidio, *tot mihi cara reliqui*. Tales interrogaciones se sitúan en el futuro para contemplar el pasado:

*egone a mea remota haec ferar in nemora domo?
patria, bonis, amicis, genitoribus abero?
abero foro, palaestra, stadio et gymnasiis?*

El tono patético viene subrayado por la convergencia de multitud de recursos estilísticos: disyunción, quiasmo, anadiplosis, acumulaciones, clímax¹². En el verso 61, una cláusula exclamativa introduce una reflexión sobre su azaroso itinerario sexual:

*miser a miser, querendum est etiam atque etiam, anime,
quod enim genus figuraest, ego non quod obierim? (61-62)*

La irracionalidad atormentada viene acentuada por la paradoja de su ambigua y polimorfa personalidad sexual (verso 63), contemplada como resultado actual de una serie de secuencias perfectivas. La primera parte del verso 64 introduce, frente a la paradoja y el patetismo racionalizable, frente a la objetividad enumerativa, un elemento de subjetividad: la evaluación, aquí positiva (*gymnasi flos*), de una de las secuencias del pasado; en la segunda parte del verso esa subjetividad viene enfatizada por la *dilatación* del tiempo del discurso, esto es, por la utilización del PI. El lenguaje se torna ahora descriptivo y coloquial, resultando todo el pasaje profundamente expresivo de la afectividad del héroe¹³. La huida, en fin, de un aterrador futuro de privaciones, de un presente irracional y patético, el viaje del retorno a la felicidad del pasado concluye con el violento choque con la realidad: el grupo final de interrogativas que anuncian el triste futuro al que Attis deberá hacer frente. Deliberativas situadas en el futuro y que contemplan ese futuro amenazadoramente próximo:

*ego nunc deum ministra et Cybeles famula ferar?
ego Maenas, ego mei pars, ego uir sterilis ero?
ego uiridis algida Idae niue amicta loca colam?
ego uitam agam sub altis Phrygiae columinibus,
ubi cerua siluicultrix, ubi aper nemoriuagus? (68-72)*

¹² Cf. ÉVRARD-GILLIS, *La récurrence...*, cit. p. 100.

¹³ *Ibid.* p. 252.

Así, el viraje de la objetividad a la subjetividad, el recurso de la evocación en medio de la desesperación vendría marcado, como punto de inflexión, por la función dilatadora del discurso con la utilización del PI, enfatizándose precisamente —y no desvirtuándose— de este modo la oposición aspectual frente al PP.

Explicaciones socorridas de circunstancias del tipo *necessitas metri* resultarían —pensamos— insatisfactorias para un poeta escrupuloso como Catulo y, en especial, en un epilio tan elaborado retóricamente como el c. 63¹⁴. En consecuencia, un posible uso arbitrario o indistinto de PI por PP debe contemplarse con la mayor cautela. De hecho, la alternancia aspectual no es un procedimiento estilístico desconocido en la literatura latina¹⁵, ni faltan muestras de éste en otras épocas y literaturas¹⁶, detalle, en fin, perfectamente enmarcable dentro del uso de las categorías gramaticales de cada lengua, en cada época y por cada autor con fines estilísticos¹⁷.

¹⁴ Para el pasaje en cuestión, *ibid.*, p. 195; para éste y otros pasajes del epilio, cf. FEDELI, art. cit.; y del mismo autor, «Dal furor divino al rimpianto del passato. Tecnica e stile di Catullo 63, 27-49», *GIF* 29 (1977), pp. 40-9.

¹⁵ Cf. J. MAROUZEAU, *Traité de Stylistique Latine*, Paris⁵ 1970, p. 130.

¹⁶ Cf., por ej., J. SILES, «Verbalaspekt und poematische Struktur», *Romania Cantat, Gerahrd Rohlf's zum 85 Geburtstag gewidmet vom Roman, Seminar der Univ. Tübingen*, Tübinga 1980, II p. 247-255 (= *Diversificaciones*, Valencia 1982, pp. 83-95).

¹⁷ El c. 63 es, por otro lado, conocido por el intercambio del género gramatical para el protagonista del epilio, según se le presente como emasculado o no. Detalle evidentemente debido a exigencias del discurso y no, como algún ingenuo y estricto formalista sintáctico podría proponer, a la neutralización de una oposición, la del género, por lo demás sólidamente estable dentro del sistema de la lengua latina.